

Hay que renovar, sí, las ideas y los procedimientos, pero no hay que adaptarse a nada que tenga su base de vida en la organización social presente, haciendo unas y otros más hermosos y más comprensibles para las multitudes ignoras que un día las harán realidad.

Obremos como anarquistas en el taller, en la calle, en la plaza pública, en el Sindicato y en la escuela y haremos una gran obra de redención social y humana. Anulemos todas las esclavitudes que nos supeditan al pasado y nos atan al carro burgués.

Procuremos propagar con el ejemplo oponiéndonos a todas las formas políticas y sociales, que viven del pasado afirmando todas nuestras concepciones anarquistas y revolucionarias y esa será la única renovación que nos ayudará a marchar hacia el reinado del ideal más humano que han conocido los siglos: hacia el reinado de la Anarquía.

ANTONIO LOREDO

UNA CUESTIÓN DE LUCHA SOCIAL

Entre los problemas más trascendentales que agitan las pasiones de los hombres, uno hay que es necesario resolver: el del derecho a la vida.

Que luche el hombre en la clase de ideas que quiera y siempre se encontrará frente a esta problema y no porque la tierra no llegue a las necesidades de la vida de todos los hombres, sino que este problema existe a causa de la organización deficiente de la actual sociedad humana.

Según Rousseau, el hombre ha nacido libre, y no obstante, en todas partes se encuentra entre cadenas... Para demostrar esto no crea, que haya necesidad de esforzarse mucho, pues se está viendo cada día y en todo momento, y no precisamente en el orden individual, sino que también en el orden colectivo.

No daréis un paso sin tener que hacer equilibrios, y haciéndolos y todo caeréis al creeros más seguros en vuestros pasos. La fuerza, por el solo hecho de serlo, implica ya una tiranía, y sus efectos forzadamente han de ser contrarios a la emancipación humana.

Dice un pensador que un día se discutió si la humanidad pertenecía a un centenar de hombres o éstos a la humanidad, y se dedujo que la humanidad era un feudo de los cielos... Estos hombres teóricos que, entre las luchas humanas, haya otra de más alto concepto altruista... Estudiadlos más, seguid el curso evolutivo de ellas, analizad la finalidad que las induce a obrar y muchas veces encontraréis un punto de egotismo.

Los efectos de la tiranía se sienten siempre por graduación, y es que en nuestros días aún subsisten las clasificaciones humanas... Según la clase social a que el hombre pertenece, más la tiranía pesa encima de él.

Aristóteles afirmaba que los hombres no son naturalmente iguales porque los unos nacen para la esclavitud y los otros para la dominación... Estas teorías han arraigado de tal manera, desde Aristóteles a los tiempos presentes, que la esclavitud y la dominación han sido una ley dentro de los pueblos.

Mirad si esto no es una contradicción de la vida humana: los unos nacen para la esclavitud y los otros para la dominación... La fuerza absoluta y el derecho no arraigado de tal manera, desde Aristóteles a los tiempos presentes, que la esclavitud y la dominación han sido una ley dentro de los pueblos.

El último domingo se celebró en Reus una asamblea de delegados obreros a la que asistieron representantes de Barcelona, Matarró y de otras localidades de Cataluña, en la que los compañeros de Reus expusieron la situación del conflicto, diciendo cómo los patronos improvisaron una Asociación para ayudar a huelguistas, haciendo sucumbir a los huelguistas por el hambre; la inutilidad de los intermediarios, la negativa del patrono Torrats, causante del conflicto, a reconocer el Arte Fabril y la ineficacia de las gestiones del gobernador, en quien no tenía confianza la clase obrera.

Los delegados, como era de esperar, acordaron prestarles la más amplia solidaridad y que en el caso de ser atropellados los huelguistas sea declarado el paro general.

Preciso es que la solidaridad que se preste a los compañeros de Reus sea adecuada a la magnitud del conflicto, hasta conseguir que el triunfo corone los esfuerzos realizados por aquellos compañeros que creyeron un deber imponerse toda clase de sacrificios en apoyo de las compañeros de la Fabril Algodonera.

Si el origen de la huelga ha de ser forzosamente simpático a todos los que cobijamos sentimientos humanitarios, la infamia patronal declarando el lock-out para hacer imposible el apoyo a las compañeras huelguistas ha de ser lo suficiente para que el proletariado en general se decida a prestar su solidaridad a los obreros de Reus.

Nosotros no dudamos de que el compañerismo y la solidaridad estarán, una vez más, a la altura de las circunstancias, que son bastante graves.

DE LA GUERRA

Razones y sinrazones

Lamentable, estúpido, completamente ridículo es el que la gente, el pueblo, las naciones enteras, se den hoy cuenta de que después de un año de guerra comienzan a sentirse las convulsiones de la agonía. Es lógico. La gran noche de la guerra ha obs-

esclavo propiamente dicho, toleran, no obstante, una raza especial bautizada con el adjetivo de proletario, que en las leyes de la economía política es conocido con el nombre de hombre-máquina.

A éste pocas ventajas las tiránicas leyes de la sociedad le conceden, y así se da el caso de que cuando se encuentran aniquiladas sus fuerzas y ya no puede dar lo que de él se espera se le rechaza como a bestia de carga ya hacedera por los años; y entonces aquella mano que un día fue instrumento constante de producción, en vez de cerrarse empujando la herramienta del trabajo, ha de quedar abierta pidiendo gracia de puerta en puerta para vivir, pudiéndose notar que los mismos que un día, como a buenos economistas, supieron calcular la fuerza propulsora que el organismo físico, hombre, desarrolla... le cierran aquella puerta donde los agotados llaman.

Este es el final del trabajador y esta es la consecuencia de la desorganización en el sentido jurídico de las leyes humanas.

A resolver esta cuestión deben encaminarse hoy las luchas obreras.

El derecho a la vida es inherente al hombre, y no puede negársele porque sólo el intento es cometer un crimen de lesa humanidad, castigado por las leyes inirringibles de la Naturaleza. Si ahora, en los tiempos presentes, este derecho está en litigio, día ha de venir que constituirá la paz y amor de los hombres.

AGUSTIN PEDRET Y MIRÓ

(De La Nación).

El lock-out de Reus

La burguesía de Reus no ha querido ser menos que la de otras localidades, y al noble espíritu de solidaridad de los trabajadores obreros, habiendo en la actualidad más de 3,000 obreros en paro forzoso.

Los huelguistas se sostienen con gran dignidad y con una corrección (demasiada corrección en las presentes circunstancias) que merece los aplausos de la prensa burguesa.

La huelga de Reus, tanto por su origen como por el sucesivo desarrollo, ha interesado a la clase obrera en general, que se dispone a prestarles su solidaridad moral y material; y está a la expectativa de los acontecimientos que en Reus puedan desarrollarse, dado el acumularse de fuerza que las autoridades están realizando.

El número de parados aumenta cada día, pues los que continúan trabajando se niegan a confeccionar, cargar o descargar nada que tenga relación con las cosas afectadas por la huelga o que en ello hayan intervenido esquiros, por lo que son despedidos inmediatamente.

La tirantez es tan grande entre ambas partes, nos dicen desde Reus, que no sabemos a dónde llegaremos. Estamos llenos de civiles de a pie y de a caballo.

El último domingo se celebró en Reus una asamblea de delegados obreros a la que asistieron representantes de Barcelona, Matarró y de otras localidades de Cataluña, en la que los compañeros de Reus expusieron la situación del conflicto, diciendo cómo los patronos improvisaron una Asociación para ayudar a huelguistas, haciendo sucumbir a los huelguistas por el hambre; la inutilidad de los intermediarios, la negativa del patrono Torrats, causante del conflicto, a reconocer el Arte Fabril y la ineficacia de las gestiones del gobernador, en quien no tenía confianza la clase obrera.

Los delegados, como era de esperar, acordaron prestarles la más amplia solidaridad y que en el caso de ser atropellados los huelguistas sea declarado el paro general.

Preciso es que la solidaridad que se preste a los compañeros de Reus sea adecuada a la magnitud del conflicto, hasta conseguir que el triunfo corone los esfuerzos realizados por aquellos compañeros que creyeron un deber imponerse toda clase de sacrificios en apoyo de las compañeros de la Fabril Algodonera.

Si el origen de la huelga ha de ser forzosamente simpático a todos los que cobijamos sentimientos humanitarios, la infamia patronal declarando el lock-out para hacer imposible el apoyo a las compañeras huelguistas ha de ser lo suficiente para que el proletariado en general se decida a prestar su solidaridad a los obreros de Reus.

Nosotros no dudamos de que el compañerismo y la solidaridad estarán, una vez más, a la altura de las circunstancias, que son bastante graves.

Table with 2 columns: Ingresos and Pesetas. Rows include balance, Logroño, El Ciego, Lodoso, Fuenmayor, San Sebastián, Santacra, Zaragoza, Barcelona, Riotinto, La Felguera, Abaña, Mieres, Orense, Castro Urdiales, Buenos Aires, Burdeos, Santander, Beasain, Barcelona, Rojás, Catorraja, Galdames.

Table with 2 columns: Gastos and Pesetas. Rows include Entregado a las familias, Manutención de los presos, Total, Sobrante, Igual a lo recaudado.

Síntomas de claudicación

Ahora bien; ante la actitud de Jaurés en dicho Congreso nos preguntamos: ¿Es que presenta el desenlace de la actual catástrofe? Conociendo la notoria perspicacia y la penetración de espíritu del tribuno, nos es permitido conjeturar afirmativamente. Y sabiendo cuán grande era su amor a la humanidad y su horror a la guerra, debimos también convenir en que hizo todo lo que humanamente podía hacer para impedir que se realizase.

Pero si Jaurés (venido de la burguesía al socialismo por evolución natural, atraído por la nobleza y belleza del ideal) tomaba las armas propias a la defensa de los principios sociales amenazados ante el conflicto y se ledeaba con tiempo al tenerlo propio a la lucha, no podía suceder lo mismo con los demás satélites del socialismo, la mayor parte de ellos habiendo abandonado dicho ideal con el solo fin de llegar altos al logro de sus aspiraciones personales. Abogados sin abogacía, médicos sin clientela, periodistas sin talento, obreros que querían encumbrarse sobre sus compañeros de clase, millonarios ambiciosos de poder y de dominio componían la élite del partido socialista unificado (S. F. I. O.) Elementos de inteligencia mediocre, que se veían siempre relegados en la clase burguesa, arribistas, que veían en él un trampolín que les proyectaba a las esferas políticas, que tenían la cabeza en el socialismo y los pies en la burguesía, no podían hacer otra cosa más que tergiversar alrededor de esta moción y pronunciarse, por fin, en contra, a desprecio del deseo de los respectivos representados.

Estos elementos heterogéneos y ajenos al ideal socialista, cuyo ideal ostentaban solamente por conveniencia, no debían

Reinar, gobernar, tiranizar, esclavizar al pueblo, asesinar a la juventud creando guerras, desafiar a las naciones obsesionados por el brillo esplendoroso de sus riquezas; pero temblad, no dejéis de temblar, monarcas, porque el pueblo comienza a leerse de memoria la caución de la madre polonesa, de Mieczkiewich, y ya no tiembla ante el filo del hacha ni ante la cuerda con que pretendéis estrangularlo.

No, ¡extraño presentimiento! ¿Porqué? Lo ignora. Sólo se que es verdad lo que dice Victor Hugo: las sombras se auxilian mutuamente; y yo añado: para cometer crímenes. Dejad correr el tiempo y con él la sangre, que el estampido del cañón se comience a leerse de memoria la caución de la madre polonesa, de Mieczkiewich, y ya no tiembla ante el filo del hacha ni ante la cuerda con que pretendéis estrangularlo.

Como fracción parlamentaria más parte en la confección y modificación de leyes y como minoría representativa se esforzó en ejercer una influencia sobre la dirección general de los negocios, dando un valor a su concurso. Los congresos socialistas han discutido muy seriamente su participación ministerial.

El partido socialista tomaba parte en los debates de las Cámaras sobre los presupuestos militares y se le ha visto, con un fin abiertamente electoral, insistir para que se aumentasen los sueldos de los suboficiales y oficiales subalternos. Hasta ha teorizado sobre el sistema de las milicias y ha tenido por fin una concepción particular del arma nacional. El mismo Jaurés no ha encontrado indigno consagrar un volumen al Ejército Nuevo.

Recordando todos estos hechos, es lógico que los socialistas se hayan unido con los demás partidos políticos y aun se pongan a la cabeza de la defensa nacional. Así, los dirigentes del socialismo continúan la tradición legada por los burgueses revolucionarios de 1793.

Pero si la actitud de los socialistas políticos de Francia, de Alemania, de Bélgica, es comprensible, no sucede lo mismo con la de los sindicalistas. Si hubiéramos comprendido bien el sindicalismo y su razón de ser, constituiría éste una reacción contra el socialismo, culpable de haber abandonado demasiado su independencia en las delicias de la política parlamentaria.

Afirmándose sobre el terreno exclusivo de las reivindicaciones económicas, el sindicalismo no hacía cuenta de las concepciones o prejuicios de orden político, como la nacionalidad y la patria.

Todos los sindicalistas consideraban como un axioma la famosa frase de que los proletarios no tienen patria.

Para el sindicalista menos consciente el enemigo era el explotador y el amigo el explotado; poco importaba su país o su lengua. El enemigo de este o del otro lado de la frontera es el que se aprovecha del trabajo, el que escamotea al productor una parte más o menos importante de su producto, el agiotista, el intermediario. El amigo, el hermano de miseria o de opresión, es el que no poseyendo nada debe aiquilarse o venderse para mal vivir a cual-

lendar en adherirse a los sofismas burgueses que hasta entonces habían tenido que combatir; y aprovechando el estado de decaimiento moral que produjo en el pueblo el advenimiento inesperado y brutal del conflicto europeo, difundir entre él la mentira, el insidioso prejuizado que consistía en presentar esta guerra diferente a las anteriores, diciendo que Alemania era la única nación de Europa que promovía siempre los conflictos y que anhelaba conquistas y anexiones; que teniendo plétora de habitantes y escasez de producciones económicas, necesitaba imperiosamente apoderarse de terrenos donde pudiese alzar ese exceso de población. Y que si Europa entera quería la paz, una paz duradera, era preciso exterminar a Alemania y reducir a su más modesta expresión.

Síntomas de claudicación

El autor de las líneas citadas no participa de mi punto de vista del anarquismo, lo sé. Aunque sería preciso leer todo el artículo aludido, que ocupa tres columnas. Sin embargo, lo extractado contiene ya preciosas constataciones.

Es indudable que todo movimiento basado en reivindicaciones económicas, cuya realización puede alcanzarse de etapa en etapa, lleva en sí un germen de decadencia; un elemento de corrupción. Tanto para el individuo como para la sociedad, toda reivindicación puramente económica entraña un fermento de depravación. Cualquiera que se levante y se ponga en marcha movido únicamente por el deseo de realización o transformación económica, está en potencia dispuesto a detenerse una vez su apetito satisfecho, aunque no sea más que parcialmente. Es esta la causa de que las revoluciones económicas estén a merced de cualquier tirano que sepa hacer la demagogia. Una masa de hambrientos puede rebelarse y llevar a sangre y fuego las viviendas de los ricos; pero una vez aplacada su hambre y en posesión de la seguridad de que sus torturas no se renovarían más, abandonará a su suerte a los que la empujaron a la revuelta. Para comprobación no hay más que consultar la historia.

El verdadero revolucionario es quien continúa siéndolo en la abundancia. El anarquista que merece confianza es el que permanece adversario de la autoridad y de la explotación aunque ambas hayan tenido sobre él una influencia muy escasa. Desconfío del que empujado por la necesidad acepta ideas avanzadas o se dispone a gestos rebeldes. Temo siempre que la satisfacción de la necesidad haga desaparecer ideas y rebeldía. Para mí, el refractario-tipo es el que no sacrificará jamás su autonomía individual a un bienestar económico cualquiera. Es el que considera la tendencia a la vida en libertad como el más precioso de todos los bienes a conquistar. Se puede con voluntad y energía alcanzar una situación económica envidiable, obtener elevación de ganancias, disminución de horas de trabajo. Y, en suma, todo esto es deseable y no debe abandonarse. El peligro está en que una vez obtenido se tema perderlo, exigiendo aún más sobre los provechos materiales. El deseo de libertad no ofrece tal inconveniente, porque es de orden abstracto. Se puede satisfacer un estómago que tiene hambre, mas no se puede domar la inteligencia que busca libertad. Es preciso querer en primer término ser libre.

La nacionalidad nada tiene que ver en esto. De cualquier color o clase, los explotados, que luchan de grado o por fuerza para arrancar mejoras económicas de su trabajo, son los compatriotas como lo son también sus amos en interés contrario. El deseo de libertad no ofrece tal inconveniente, porque es de orden abstracto. Se puede satisfacer un estómago que tiene hambre, mas no se puede domar la inteligencia que busca libertad. Es preciso querer en primer término ser libre.

Tristezas

El individuo y el ambiente

Por nuestra crónica anterior La idea y el ambiente, hemos enumerado las restricciones a que estamos sometidos en la sociedad contemporánea. Queremos disertar ahora sobre la conducta que conviene seguir en el trato y en la relación que precisamos con quienes no simpatizan con nuestros ideales.

Consideramos esencial, hasta por conveniencia propia, el respeto absoluto a nuestros enemigos políticos. No en vano aconseja el refrán: respetar para ser respetados... Claro está que aludo a las personas. Las ideas ajenas que pugnen con las nuestras, deben ser combatidas mejor diríamos controvertidas—sin descender a personalismos de ningún matiz. Colocados siempre en un punto de vista elevado, sin recurrir a sofismas ni falacias, sino haciendo uso de nobles raciocinios que den pruebas evidentes de nuestras convicciones.

Para esto, nada como imponerse bien, estudiar profundamente las bases morales y la sociología de las ideas que se profesen. Luego, su realidad en la vida práctica. Después, los medios de propaganda que deben desarrollarse y la acción o parte que en ella pueda tomar cada cual.

Se me dirá que es ingenuo aconsejar esto. Ingenuo, sí, pero conveniente. Vicio a menudo a muchos que, faltos de juicio o de discernimiento, o bien por pereza mental ignoran los más esenciales principios de las sectas en que están agrupados. Conviene, es cierto, identificados totalmente, es más, luchan con brío y constancia; pero a pesar de eso, su acción, en muchas ocasiones es contraproducente. Sobre todo, cuando su conducta moral, pública o privada, no está en concordancia con la austeridad o el desenvolvimiento que requiere su propaganda.

Nadie desconoce el influjo que ejerce en los adversarios y particularmente en las masas indotas, la vida y las costumbres de los que se distinguen y sobresalen en una empresa determinada. Cualquier deslize, aunque sea distinto, lo relacionan con ella y contribuye en numerosas ocasiones a que forme un concepto erróneo de las contiendas. Otras veces sirve para restar simpatías a la causa y separar más y más elementos que debieran serle a fines. Por todo esto, precisase un sacrificio singular y una conducta modelo por todos los militantes, ajustada con precisión a las ideas que ostenten. Realizar otra cosa será perjudicial el esfuerzo propio.

No siempre—se objetará—es posible lo que se propone. En efecto, es tan funesta la organización de la sociedad en que vivimos; de tal modo se aprisionan en ella las costumbres, que, por necesidad, hay que obrar muchas veces en disparidad con las ideas. Tal ocurre, pongo por caso, a aquellos que combaten el autoritarismo en todas sus manifestaciones. Suele decirse que su rebelión lo abarca todo, va contra toda la organización existente. Requiere, pues, una lucha de orientación diferente a las usuales, que les permita, sin menoscabo de ellos mismos, realizar el fin deseado. Tienen que acudir, por ejemplo, al trabajo que remuneran mal, empero ser los beneficiados que por él producen, de consideración bastante a permitir vida holgada a quien se presta. Ocurre también que,

quier detentador del capital-dinero o útiles. La nacionalidad nada tiene que ver en esto. De cualquier color o clase, los explotados, que luchan de grado o por fuerza para arrancar mejoras económicas de su trabajo, son los compatriotas como lo son también sus amos en interés contrario. El deseo de libertad no ofrece tal inconveniente, porque es de orden abstracto. Se puede satisfacer un estómago que tiene hambre, mas no se puede domar la inteligencia que busca libertad. Es preciso querer en primer término ser libre.

Recordando todos estos hechos, es lógico que los socialistas se hayan unido con los demás partidos políticos y aun se pongan a la cabeza de la defensa nacional. Así, los dirigentes del socialismo continúan la tradición legada por los burgueses revolucionarios de 1793.

Pero si la actitud de los socialistas políticos de Francia, de Alemania, de Bélgica, es comprensible, no sucede lo mismo con la de los sindicalistas. Si hubiéramos comprendido bien el sindicalismo y su razón de ser, constituiría éste una reacción contra el socialismo, culpable de haber abandonado demasiado su independencia en las delicias de la política parlamentaria.

Afirmándose sobre el terreno exclusivo de las reivindicaciones económicas, el sindicalismo no hacía cuenta de las concepciones o prejuicios de orden político, como la nacionalidad y la patria.

Todos los sindicalistas consideraban como un axioma la famosa frase de que los proletarios no tienen patria.

Para el sindicalista menos consciente el enemigo era el explotador y el amigo el explotado; poco importaba su país o su lengua. El enemigo de este o del otro lado de la frontera es el que se aprovecha del trabajo, el que escamotea al productor una parte más o menos importante de su producto, el agiotista, el intermediario. El amigo, el hermano de miseria o de opresión, es el que no poseyendo nada debe aiquilarse o venderse para mal vivir a cual-

UNA CARTA

Los compañeros de Sevilla han hecho pública la siguiente carta:

Señor Presidente del Comité del Partido Socialista, Madrid.

Salud: Un buen número de anarquistas y sindicalistas de Sevilla, procurando encontrar la manera de llegar al desarme de los odios, de que terminen las provocaciones de una y otra parte, de encontrar en razonada, serena y juiciosa discusión, como corresponde a hombres cultos, la verdadera táctica que deben seguir los trabajadores en las luchas cotidianas y para la consecución de una transformación social que haga a la humanidad libre y feliz, hemos acordado celebrar en esta capital un gran mitin de controversia, para el cual tenemos el gusto de invitar a ese Comité, por si como nosotros estimamos de necesidad que acaben entre la familia proletaria y entre los que desinteresadamente aman la causa de la libertad las luchas intestinas y los odios existentes, se dignen elegir a quienes tenga por conveniente para que vengamos a sostener y defender en la tribuna su criterio sobre la manera de llegar a la transformación y sobre la táctica de lucha que deben seguir los trabajadores para conseguir sus mejoras inmediatas.

Nosotros, por nuestra parte, contamos con nuestros compañeros Francisco González Sola, José Sánchez Rosa y otros, los cuales sostendrán en la tribuna nuestro criterio anarquista, por creer que por la virtualidad de estos ideales se conseguirá para los humanos el goce de todo cuanto deben disfrutar con arreglo al verdadero significado de la palabra justicia.

Sostendrán lo que muchas veces hemos dicho, lo que seguiremos diciendo mientras no se nos demuestre que estamos equivocados; que la política en las luchas obreras es ineficaz y que, por lo tanto, el obrero no debe ser político. Así, los temas a discutir en el mitin de controversia, son los siguientes:

- 1.º ¿Es o no ineficaz la política en las luchas obreras?
2.º ¿Debe el obrero ser político?
3.º ¿Es por el anarquismo o por el so-

cialismo parlamentario estatista, que debemos llegar a transformar la sociedad para que acaben los privilegios, para que acabe tanta iniquidad? Además de los que como delegados del Partido Socialista tengan a bien enviar y de los que en nuestra representación habien, advertimos que la tribuna será libre para cuantos crean que deben aportar algún rayo de luz que nos haga ver clara el camino que debemos seguir para desarman los odios y marchar de acuerdo.

La fecha de la celebración del mitin es la del día 26 del próximo mes de septiembre.

Si desatendiendo nuestra invitación no eligierais delegados para discutir y defender nuestro criterio, nosotros por eso no desistiremos de celebrar el acto, en el que ratificaremos nuestras afirmaciones; y después en ninguna ocasión haremos caso de provocaciones ni de invitaciones que se nos hagan para discutir, considerándolas como estratagemas interesadas.

En nombre y representación de los demás compañeros, firman: Juan José Maldonado Sánchez, Antonio Rivero, Manuel Moreno, Antonio Ruiz, Antonio Viñuela, Juan Ruiz García. Sevilla, 11 agosto 1915.

Nota.—Si tuviesen necesidad de contestar, pueden hacernos a nombre de José Sánchez Rosa, Enladrillada, 49 duplicado, Sevilla.

Señor Presidente del Comité del Partido Socialista, Madrid. Salud: Un buen número de anarquistas y sindicalistas de Sevilla, procurando encontrar la manera de llegar al desarme de los odios, de que terminen las provocaciones de una y otra parte, de encontrar en razonada, serena y juiciosa discusión, como corresponde a hombres cultos, la verdadera táctica que deben seguir los trabajadores en las luchas cotidianas y para la consecución de una transformación social que haga a la humanidad libre y feliz, hemos acordado celebrar en esta capital un gran mitin de controversia, para el cual tenemos el gusto de invitar a ese Comité, por si como nosotros estimamos de necesidad que acaben entre la familia proletaria y entre los que desinteresadamente aman la causa de la libertad las luchas intestinas y los odios existentes, se dignen elegir a quienes tenga por conveniente para que vengamos a sostener y defender en la tribuna su criterio sobre la manera de llegar a la transformación y sobre la táctica de lucha que deben seguir los trabajadores para conseguir sus mejoras inmediatas.

Nosotros, por nuestra parte, contamos con nuestros compañeros Francisco González Sola, José Sánchez Rosa y otros, los cuales sostendrán en la tribuna nuestro criterio anarquista, por creer que por la virtualidad de estos ideales se conseguirá para los humanos el goce de todo cuanto deben disfrutar con arreglo al verdadero significado de la palabra justicia.

Sostendrán lo que muchas veces hemos dicho, lo que seguiremos diciendo mientras no se nos demuestre que estamos equivocados; que la política en las luchas obreras es ineficaz y que, por lo tanto, el obrero no debe ser político. Así, los temas a discutir en el mitin de controversia, son los siguientes:

- 1.º ¿Es o no ineficaz la política en las luchas obreras?
2.º ¿Debe el obrero ser político?
3.º ¿Es por el anarquismo o por el so-

cialismo parlamentario estatista, que debemos llegar a transformar la sociedad para que acaben los privilegios, para que acabe tanta iniquidad? Además de los que como delegados del Partido Socialista tengan a bien enviar y de los que en nuestra representación habien, advertimos que la tribuna será libre para cuantos crean que deben aportar algún rayo de luz que nos haga ver clara el camino que debemos seguir para desarman los odios y marchar de acuerdo.

La fecha de la celebración del mitin es la del día 26 del próximo mes de septiembre.

Si desatendiendo nuestra invitación no eligierais delegados para discutir y defender nuestro criterio, nosotros por eso no desistiremos de celebrar el acto, en el que ratificaremos nuestras afirmaciones; y después en ninguna ocasión haremos caso de provocaciones ni de invitaciones que se nos hagan para discutir, considerándolas como estratagemas interesadas.

En nombre y representación de los demás compañeros, firman: Juan José Maldonado Sánchez, Antonio Rivero, Manuel Moreno, Antonio Ruiz, Antonio Viñuela, Juan Ruiz García. Sevilla, 11 agosto 1915.

Nota.—Si tuviesen necesidad de contestar, pueden hacernos a nombre de José Sánchez Rosa, Enladrillada, 49 duplicado, Sevilla.

Señor Presidente del Comité del Partido Socialista, Madrid. Salud: Un buen número de anarquistas y sindicalistas de Sevilla, procurando encontrar la manera de llegar al desarme de los odios, de que terminen las provocaciones de una y otra parte, de encontrar en razonada, serena y juiciosa discusión, como corresponde a hombres cultos, la verdadera táctica que deben seguir los trabajadores en las luchas cotidianas y para la consecución de una transformación social que haga a la humanidad libre y feliz, hemos acordado celebrar en esta capital un gran mitin de controversia, para el cual tenemos el gusto de invitar a ese Comité, por si como nosotros estimamos de necesidad que acaben entre la familia proletaria y entre los que desinteresadamente aman la causa de la libertad las luchas intestinas y los odios existentes, se dignen elegir a quienes tenga por conveniente para que vengamos a sostener y defender en la tribuna su criterio sobre la manera de llegar a la transformación y sobre la táctica de lucha que deben seguir los trabajadores para conseguir sus mejoras inmediatas.

Nosotros, por nuestra parte, contamos con nuestros compañeros Francisco González Sola, José Sánchez Rosa y otros, los cuales sostendrán en la tribuna nuestro criterio anarquista, por creer que por la virtualidad de estos ideales se conseguirá para los humanos el goce de todo cuanto deben disfrutar con arreglo al verdadero significado de la palabra justicia.

Sostendrán lo que muchas veces hemos dicho, lo que seguiremos diciendo mientras no se nos demuestre que estamos equivocados; que la política en las luchas obreras es ineficaz y que, por lo tanto, el obrero no debe ser político. Así, los temas a discutir en el mitin de controversia, son los siguientes:

- 1.º ¿Es o no ineficaz la política en las luchas obreras?
2.º ¿Debe el obrero ser político?
3.º ¿Es por el anarquismo o por el so-

no contentos con esto, hay capitalistas que osan impedir a los trabajadores manifestar las ideas que sienten: más aun, hasta coartan la libertad de unirse y agruparse para hacer valer sus derechos. En estos casos, que es imposible tener, tienen que obrar los organizadores con suma energía y extremado tacto. No basta la ayuda exterior, valen más, en ciertas ocasiones, las cualidades excelsas de cada individuo. La conducta intachable y la cultura general, bien orientada, dan a quien las posee cierto respeto que, para circunstancias como estas, es de valor estimable. Y si unimos a lo expuesto un estricto cumplimiento del deber, dentro de la ocupación que cada uno desempeña, tendremos el complemento de ese respeto que, necesariamente, ha de ser de gran utilidad.

En resumen. Podemos decir que todo lo expuesto es obra y empeño de quien lo pretenda. El respeto al contrario, reportará nuestro respeto. Para abriso pase en la lucha, bastará que cada cual se forje el carácter y la trayectoria que necesite.

ANICETO ESPINÁ

La voz de una aldea

No hemos querido en este asunto adelantarnos los antecedentes hasta que con datos verídicos poder dirigimos a todos los hombres de recto criterio y decires que fijen su vista por un momento en el drama que en Andalucía se está llevando a cabo y el proceso que se instruye para justificar la autoridad su torpe desvelo. Pero hoy que nosotros, amantes de decir la verdad y con datos verídicos sobre nuestra mesa, puesto que nosotros no arrancamos declaraciones por la fuerza, antes al contrario, para hacer luz en este proceso ante la opinión mundial, tenemos de la aldea de Casas Viejas (Cádiz), infinidad de hombres y mujeres que garantizando con su firma, nos dicen: Nosotros, los atropellados, estamos dispuestos a velar por la dignidad de todo un pueblo que ha sido pisoteado.

A continuación transcribimos sus declaraciones, que dicen así: Los que suscriben vienen a decir ante el tribunal del mundo que los presos de esta aldea José Olmo, Juan Estudillo y Bernardo Cortavara, son completamente inocentes del delito que se les imputa y las denuncias por escrito que hayan mandado al Juzgado de Medina las autoridades de ésta, así como las publicadas en El Diario de Cádiz, declaramos son falsas, porque Sumaqueo no pudo decirle al Comandante del puesto nada más que lo que sabe todo el mundo en Casas Viejas, de que él pensaba que la firma dada a dicha gente para la prohibición de la Asamblea y circulación de la hoja (que por cierto repartió alguna), era para prenderle, puesto que ya había días que don Luis Guinea y el cabo le veían infundiendo miedo.

El primero le decía que le iban a prender y que por ser, el presidente iría delante de todos, y el segundo, con sus llanadas tan menudo, no sabemos lo que le diría, pero siempre le causaba disgusto su presencia. Estos son los únicos motivos que hubo para que el presidente pusiera fin a su vida.

También nos llama la atención mucho le dijera el suicida al secretario que él era incapaz de vender la Sociedad por una calumnia para perjudicar a los mejores compañeros, preguntándole después: ¿Y tú eres capaz, Juan? Y al contestarle éste que por qué le decía tal cosa, respondió que a él le parecía se trataba de armar un complot en contra de la Sociedad por parte de Guinea, el cabo y demás burgueses.

Estas manifestaciones nos hacen creer que al noble y humanitario Gaspar Sumaqueo, se le vendría trabajando para convertirse en instrumento vendible como confidante falso, y él, siendo incapaz, como lo se declaró al secretario, bajo la obsesión de la amenaza tomó la fatal resolución. Si, es indudable que algo se vendría preparando para, al ser votada la huelga, poder cerrar la Sociedad de ésta y la de Medina, y envolver en un proceso a tres compañeros de Casas Viejas y a los otros de Medina, por el supuesto complot de la ramificación de la Mano Negra, como han dado en llamarle los que tienen negro el corazón y la conciencia. Si, son los que tuvieron siempre el procedimiento de manchar la dignidad de los hombres de sano juicio, que hoy se encuentran privados tan injustamente de su libertad, notándose la marcada intención que se tiene en perjudicar a José Olmo, queriéndonos hacerle declarar que él le dijo a Sumaqueo que la Asamblea se celebraba, poniéndosele a él y a todos los declarantes por pretexto cada vez que piden crear, que es una confidencia que al noble y humanitario Gaspar Sumaqueo, se le vendría trabajando para convertirse en instrumento vendible como confidante falso, y él, siendo incapaz, como lo se declaró al secretario, bajo la obsesión de la amenaza tomó la fatal resolución. Si, es indudable que algo se vendría preparando para, al ser votada la huelga, poder cerrar la Sociedad de ésta y la de Medina, y envolver en un proceso a tres compañeros de Casas Viejas y a los otros de Medina, por el supuesto complot de la ramificación de la Mano Negra, como han dado en llamarle los que tienen negro el corazón y la conciencia. Si, son los que tuvieron siempre el procedimiento de manchar la dignidad de los hombres de sano juicio, que hoy se encuentran privados tan injustamente de su libertad, notándose la marcada intención que se tiene en perjudicar a José Olmo, queriéndonos hacerle declarar que él le dijo a Sumaqueo que la Asamblea se celebraba, poniéndosele a él y a todos los declarantes por pretexto cada vez que piden crear, que es una confidencia que al noble y humanitario Gaspar Sumaqueo, se le vendría trabajando para convertirse en instrumento vendible como confidante falso, y él, siendo incapaz, como lo se declaró al secretario, bajo la obsesión de la amenaza tomó la fatal resolución. Si, es indudable que algo se vendría preparando para, al ser votada la huelga, poder cerrar la Sociedad de ésta y la de Medina, y envolver en un proceso a tres compañeros de Casas Viejas y a los otros de Medina, por el supuesto complot de la ramificación de la Mano Negra, como han dado en llamarle los que tienen negro el corazón y la conciencia. Si, son los que tuvieron siempre el procedimiento de manchar la dignidad de los hombres de sano juicio, que hoy se encuentran privados tan injustamente de su libertad, notándose la marcada intención que se tiene en perjudicar a José Olmo, queriéndonos hacerle declarar que él le dijo a Sumaqueo que la Asamblea se celebraba, poniéndosele a él y a todos los declarantes por pretexto cada vez que piden crear, que es una confidencia que al noble y humanitario Gaspar Sumaqueo, se le vendría trabajando para convertirse en instrumento vendible como confidante falso, y él, siendo incapaz, como lo se declaró al secretario, bajo la obsesión de la amenaza tomó la fatal resolución. Si, es indudable que algo se vendría preparando para, al ser votada la huelga, poder cerrar la Sociedad de ésta y la de Medina, y envolver en un proceso a tres compañeros de Casas Viejas y a los otros de Medina, por el supuesto complot de la ramificación de la Mano Negra, como han dado en llamarle los que tienen negro el corazón y la conciencia. Si, son los que tuvieron siempre el procedimiento de manchar la dignidad de los hombres de sano juicio, que hoy se encuentran privados tan injustamente de su libertad, notándose la marcada intención que se tiene en perjudicar a José Olmo, queriéndonos hacerle declarar que él le dijo a Sumaqueo que la Asamblea se celebraba, poniéndosele a él y a todos los declarantes por pretexto cada vez que piden crear, que es una confidencia que